



# Di "sí" al sueño de Dios

Jornada Mundial de Oración  
por las Vocaciones y Jornada de  
Vocaciones Nativas 2019

Catequesis para niños, jóvenes y adultos



© Editorial EDICE  
Añastro, 1  
28033 Madrid  
Tlf.: 91 343 97 92  
[edice@conferenciaepiscopal.es](mailto:edice@conferenciaepiscopal.es)

# Catequesis para niños

## “Di sí al sueño de Dios”

### 1. Objetivos

1. Descubrir la vida como regalo de Dios, y las cualidades personales como don divino.
2. Aprender a reconocer las llamadas de Dios en nuestra vida.
3. Conocer, a través del ejemplo de los santos, las distintas vocaciones dentro de la Iglesia.
4. Descubrir en María el modelo de respuesta positiva al sueño de Dios.

### 2. Materiales

- Folios.
- Folios de colores.
- Corazón grande hecho en cartulina A3 o en papel continuo.
- Biblia: *Mt* 25, 14-30.

### 3. Sesión de catequesis

Nuestra vida es un regalo de Dios. Desde antes de nacer, Dios pensó en ti y de Él has recibido unas cualidades. Dios ha soñado y trazado un plan para ti: te quiere feliz y santo.

Él te llama y te invita a cumplir su sueño y espera una respuesta. Como buen Padre, desea guiarte y acompañarte en cada paso de tu vida hacia la felicidad, hacia la santidad. Esta santidad «a la que el Señor te llama irá creciendo con pequeños gestos» (GE, n. 16).

*Dios sueña conmigo*

### **Canción 1. Dios me da vida**

<https://www.youtube.com/watch?v=bVy31MVx03w>

Actividad 1. Cada niño dibujará en un folio algo que, para él, sea lo más importante de su vida. Después lo pondremos en común.

Actividad 2. En otro folio (esta vez escogemos folios de color), cada niño responderá a las siguientes preguntas. Una vez las hayan respondido, lo pondremos en común.

¿Qué es lo que más te gusta hacer?

¿Cuál es tu sueño?

¿Qué quieres ser cuando seas mayor?

Todos estos sueños que han escrito los colocaremos en un corazón grande, hecho con una cartulina A3 o papel continuo.

### **Canción 2. Quiero ser santo** de Betsaida

<https://www.youtube.com/watch?v=e2hnZcZPWj0>

**Vídeo.** *La parábola de los talentos*

<https://www.youtube.com/watch?v=pEJUTZYp9PM>

Concluimos esta parte comentando que Dios nos llama a través de los sueños que tenemos, a través de las cualidades que nos ha regalado. Por eso es esencial tener en cuenta qué sueña Dios para cada uno de nosotros.

*Dios ha llamado a lo largo de la historia a distintas personas para cumplir el sueño que tiene para ellos.*

A lo largo de la historia, Dios ha elegido a niños y jóvenes, hombres y mujeres para colaborar con Él y hacer realidad el sueño que había puesto en su corazón. Todos ellos han dicho sí a ese plan de Dios y se han convertido en personas realmente felices. ¿Quieres ser feliz? ¿Quieres ser como ellos? Aquí te presentamos algunos ejemplos.

### **1. Santo Domingo Savio**

<https://www.youtube.com/watch?v=hffrboyKefk>

### **2. Santa Jacinta Marto y San Francisco Marto**

<https://www.youtube.com/watch?v=7pLCqvYpgSg>

*La Virgen María dijo “Sí” al sueño de Dios*

Los santos son para nosotros ejemplos a seguir, pero hay una persona que se convierte en nuestro modelo: la Virgen María.

Dios envía al ángel Gabriel a Nazaret para preguntar a María si quiere hacer realidad el sueño que Dios tiene para el mundo, y María dijo: sí, que se haga en mí como tú deseas.

**Leemos el evangelio:** *Lc 1, 26-38:*

«Al sexto mes envió Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y, entrando, le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Ella se turbó por estas palabras y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande, se le llamará Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su

reino no tendrá fin”. María respondió al ángel: “¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?”. El ángel le respondió: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez y este es ya el sexto mes de la que se decía que era estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. Dijo María: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. Y el ángel, dejándola, se fue».

### **Canción. Hágase de Migueli**

[https://www.youtube.com/watch?v=5wS\\_2OZKtR0](https://www.youtube.com/watch?v=5wS_2OZKtR0)

### **Vídeo. La Anunciación de Hno. Zeferino**

<https://www.youtube.com/watch?v=wYGdFc72K6c>

## **4. Oración**

Terminamos la catequesis con un momento de oración, que nos permita hablar con Dios. En la oración vemos que Dios sueña algo especial para mí, una misión que debo cumplir para ser feliz. Pondremos a la vista el corazón grande con nuestros sueños.

Leemos del evangelio (*Mt 25, 14-30*) la parábola de los talentos y meditamos sobre nuestras cualidades.

«Es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos.

Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: “Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco”. Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”.

Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: “Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos”. Su señor le dijo: “¡Bien, siervo bueno y fiel!; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”.

Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: “Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo”.

El señor le respondió: “Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrá, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes”».

¿Qué me dice Jesús en este texto? Nos pueden ayudar estas preguntas:

- ¿Qué cualidades he recibido de Dios? Las nombramos.
- ¿He agradecido a Dios las cualidades que me ha regalado?
- ¿Qué puede hacer con ellas? ¿Qué espera Él que haga con esas cualidades?

Antes de la oración, hemos visto que el ejemplo de los santos nos ayuda a poner nuestras cualidades al servicio de los demás, de los más necesitados, de los compañeros de clase, de nuestra familia...

En la Virgen María encontramos un gran ejemplo de respuesta al sueño de Dios. Ella es nuestro modelo. Con esta canción le pedimos que nos ayude a escuchar a Jesús y a decir sí a Dios en cada circunstancia de nuestra vida.

**Canción.** *Quiero decir que sí como Tú, María*  
[https://www.youtube.com/watch?v=H\\_ym0KuPPXk&t](https://www.youtube.com/watch?v=H_ym0KuPPXk&t)



# Catequesis para jóvenes

## “Di sí al sueño de Dios”

### 1. Objetivos

1. Descubrir la vida como vocación de Dios.
2. Hacer familiar la voz de Dios, que nos habla a través de los deseos interiores y de los acontecimientos diarios.
3. Aprender a reconocer la voz de Dios, que nos llama a comprometernos.
4. Saber responder al sueño que Dios tiene para cada uno de nosotros.
5. Conocer y profundizar en modelos que han dicho sí al sueño de Dios.
6. Aprender de María a responder al sueño de Dios.

### 2. Sesión de catequesis

La vida es el mayor regalo que podemos tener. Desde el primer instante de nuestra existencia, la vida se convierte en un camino que recorreremos hasta llegar a la meta. Dios nos ha llamado a la vida y tiene un proyecto de amor, un sueño para cada uno de nosotros. Cumplir su sueño consiste en recorrer un camino, el camino de amor que Dios ha pensado y diseñado para cada uno.

El papa Francisco, en la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, nos recuerda que andar por el camino del amor significa «encontrar

una forma más perfecta de vivir lo que ya hacemos» (GE, n. 17). Dice el papa que, al recorrer este camino, debemos ser capaces de “reconocer cuál es esa palabra, ese mensaje de Jesús que Dios quiere decir al mundo con tu vida” (GE, n. 24).

Aprender a decir Sí en cada circunstancia de la vida. Que la Virgen María os ayude a encontrar siempre a Cristo, para seguirlo, por cada uno de los caminos de vuestra vida (S. Juan Pablo II).

### 3. Ponte en camino

#### **Película. El camino de la vida (47 mins)**

<https://www.youtube.com/watch?v=pkYQNIZg-Lk>

Todos tenemos experiencia de una peregrinación, de una caminata... Esta película nos ayuda a ver el recorrido que cada uno debemos realizar en nuestro interior. A veces, este camino está marcado por dudas, miedos o inseguridades; otras veces descubrimos que la compañía de las personas nos ayuda a seguir caminando o a dar respuesta a nuestras preguntas. Sin embargo, en otros momentos vemos que es necesario parar y pensar qué sentido le estoy dando a mi vida.

*Cineforum.* Comentamos la película, nos pueden ayudar estas preguntas:

- ¿Qué camino sigues? ¿Hacia dónde diriges tu vida?
- ¿Qué circunstancias te rodean? ¿En qué personas encuentras apoyo? ¿Cómo influyen en tu vida?
- ¿Te has preguntado si tu camino es el mismo que Dios sueña para ti? ¿Qué meta ha marcado Dios para ti? ¿Coinciden tus sueños con el sueño que Dios tiene para ti?

El papa Francisco nos dice a cada uno de nosotros: «Tú también necesitas concebir la totalidad de tu vida como una misión. Inténtalo escuchando a Dios en la oración y reconociendo los signos que él te da. Pregúntale siempre al Espíritu qué espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debas tomar, para discernir el lugar que eso ocupa en tu propia misión» (GE, n. 23).

*El ejemplo de los santos nos ayuda*

En el camino de nuestra vida, nos encontramos con personas que nos ayudan: padres, padrinos, algún familiar, amigos, algún sacerdote, personas consagradas, etc. También los santos nos ayudan a caminar hacia Dios. Te presentamos al beato Pier Giorgio Frassati y a san Juan Pablo II, dos santos apasionados de la naturaleza y del deporte, que escucharon la llamada de Dios y le respondieron.

**Beato Pier Giorgio Frassati**

<https://www.youtube.com/watch?v=PGkk1IOggBg>

**San Juan Pablo II**

<https://www.youtube.com/watch?v=YGIfiChIt4>

Después de ver los vídeos, planteamos estas preguntas:

- ¿Te puede pasar a ti?
- ¿Te has preguntado alguna vez qué quiere el Señor de ti?

*María respondió al sueño de Dios*

Siguiendo el ejemplo de María, que supo responder al sueño de Dios, les proponemos la lectura del evangelio, en concreto el fragmento de las *Bodas de Caná* (Jn 2, 1-12).

Sin duda, la parte más importante de este evangelio es la frase que María dice a los sirvientes: «Haced lo que Él os diga». También hoy

la Virgen nos repite a cada uno: haz lo que Jesús te diga. ¿Y cómo puedo saber lo que Él me dice y espera de mí? Es necesario ponerse a la escucha, dedicar un tiempo a orar con Dios, hablar con Él y escuchar qué quiere de mí, qué ha soñado para mí.

Cuando Dios le anunció a la Virgen que iba a ser la Madre de Jesús, Él mismo la preparó «con dones a la medida de una misión tan importante» (LG, n. 56). Ocurre lo mismo con nosotros. Cuando Dios nos pide algo, grande o pequeño, nos da la fuerza y la gracia necesaria para llevarlo a cabo. Dios mismo nos capacita para responder a su sueño y realizar aquello que espera de nosotros.

### *Dinámica*

Para esta dinámica utilizaremos una ficha en la que dibujamos tres círculos concéntricos. Cada joven deberá reflejar aquello que es más importante y lo que le rodea, es decir, su universo vital, rellenando los diferentes círculos, siguiendo las siguientes instrucciones:

El círculo central representa el yo. Dentro del mismo escribiremos todas aquellas cosas que nos definen y aquellas que nos gusten, apasionen o a las que aspiramos.

En segundo lugar, les pediremos que piensen y escriban los nombres de aquellas personas que han influido o están influyendo en su vida. Las colocarán, por orden de importancia, más o menos cerca del círculo central. Pueden utilizar tanto el círculo 2 como el 3 (o el 1 si son muy íntimos).

Junto a cada nombre ponen palabras o frases que recojan y reflejen los mensajes que creen que esas personas les están transmitiendo o les quieren transmitir.

Fuera de los círculos escriben mensajes y valores que el entorno y la sociedad les está enviando y pueden influir en su vida.

Una vez escrito todo, se les invita a observar su “universo” y a remarcar aquellas personas, mensajes y cosas más positivos para ellos y su futuro.

Una vez trabajada la ficha tratamos de ver su universo desde otra perspectiva: qué papel juega Dios en la historia de cada uno. Podemos hacerlo ayudándoles a reflexionar con la ayuda de lo siguiente:

Seguramente, alguna vez hemos escuchado que Dios tiene mucho que ver en la forma de ser y en la vida de las personas. A través de los acontecimientos de nuestra vida, Dios nos habla. Él pone a nuestro alrededor personas por las que se comunica con nosotros. Y de esta manera nos muestra el sueño que ha pensado para cada uno de nosotros.

- Mirando vuestra vida desde esa perspectiva, ¿puedes ver a Dios presente en ella o influyendo de alguna manera?
- Piensa en las personas que hay a tu alrededor... ¿quizá alguna de ellas puede ser un “enlace” entre Dios y tú? ¿Han despertado en ti alguna inquietud hacia Dios?
- ¿Y en las circunstancias que te rodean...? ¿En alguna de las cosas que te pasan o han pasado puede estar “la mano de Dios”?
- Piensa ahora también en cómo eres... ¿crees que Dios tiene algo que ver en todo esto? ¿Qué ha influido (aunque sea de forma indirecta) en cómo eres, tus capacidades, tus inclinaciones, tus ilusiones, tus sueños...?
- ¿Crees que Dios tiene un sueño pensado para ti, un proyecto de amor del que quiere hacerte partícipe? ¿Hacia dónde te lleva su amor?

Como conclusión, invitamos a cada alumno a posicionarse frente al sueño de Dios para con ellos. Les planteamos dos interrogantes:

1. ¿Qué crees que tienes que hacer con tu vida en este momento?
2. De todo esto que ves delante, ¿qué crees que debes tener en cuenta en tu vida? ¿Qué “mensajes tienes que escuchar” para cumplir el sueño de Dios?

### 3. Oración

En el momento de la oración, llevaremos a Dios las cosas y personas que significan o han significado una base en nuestra vida, las inquietudes que guardamos en nuestro interior, los sueños que hemos proyectado para nuestro futuro...

Les ayudamos a orar con ayuda de la Virgen María, con esta canción:

*Quiero caminar contigo*, María de Athenas:

<https://www.youtube.com/watch?v=kkVtd-kam6A>

Nos puede ayudar leer esta “Carta de Jesús para ti”

«Querido amigo:

Perdona que entre en tu vida de esta forma en tu fin de semana. Conozco bastante bien tus ilusiones y tus sueños. También conozco tus preocupaciones e inquietudes y entiendo que a veces te mosqueas. Me intereso por ti y por eso me permito decirte algunas cosas, sabes que “antes de formarte en el seno de tu madre, mi Padre te ha llamado y pronunciado tu nombre. Él te ha dado un destino, una misión que cumplir; ser luz de las naciones para que mi salvación pueda llegar a todas las naciones de la tierra...”.

“Yo te he amado con amor eterno. Te he elegido y eres mío. Aunque camines sobre las brasas, estaré contigo. Y el fuego no te dañará porque yo te protegeré....”. Por eso tus problemas son mis problemas,

tus inquietudes son mis inquietudes y sabes que tengo fama de ser el amigo que nunca falla.

“¡Cuánto te quiero! Una madre podrá olvidarse de su niño de pecho, podrá olvidarse del hijo que lleva en sus entrañas. Aunque ella se olvidara de él, yo nunca te olvidaré”.

Por eso quiero encomendarte una misión que cumplir. He puesto toda mi confianza en tus manos, necesito tus labios para gritar el evangelio y ser voz de los sin voz, tus pies para caminar por las cunetas levantando al que se siente caído y solo, tus manos para que se crucifiquen con todos esos que hoy son crucificados en la cumbre del basurero de nuestro mundo, también necesito tu corazón con las puertas abiertas: amigo de todo el mundo. Recuerda siempre: “que no hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos... y a ti te llamo amigo”.

Yo no te digo que sea fácil, te digo que es apasionante. Lo de ser “luz y sal” es para unos pocos, para ti. “Y yo te amo”. ¿Estás bien?

P.D: Escribe pronto.

Recibe mi abrazo y mi beso más cariñoso.

Tu amigo.

Jesús de Nazareth».





# Catequesis para adultos

## “Di sí al sueño de Dios”

### 1. Objetivos

1. Reconocer y agradecer el amor personal de Dios sobre mi vida.
2. Descubrir que el sueño de Dios sobre mí (su designio, su voluntad) es más amplio y profundo del que nosotros podamos soñar.
3. Conocer y profundizar en las distintas llamadas a hacer realidad ese sueño de Dios.

### Desarrollo de la catequesis

*1. Dios nos ha creado por amor, a su imagen y semejanza.*

Estabas en su pensamiento desde toda la eternidad, hasta que dispuso el tiempo y el lugar de hacer su sueño realidad y crearte. Eres el sueño de Dios, un sueño de amor que ya se cumple con tu existencia.

Al nacer de su amor infinito, el sueño de Dios no se acaba con haberme creado. Seguimos en su pensamiento y Él sigue soñando para nosotros nuestro bien y felicidad que no es otra que compartir con nosotros su misma vida en el Cielo, eternamente.

Piensa en todo lo que te ha regalado desde que comenzaste a existir: tu familia, tu país, tu pueblo, ciudad, tus amigos, conocidos, personas que han pasado por tu vida, tu entorno laboral, tus sueños... y

a dar gracias. En todo esto, ¿ves el sueño de Dios, su mano amorosa en cada encuentro, en cada acontecimiento?

Comenzamos conociendo el sueño de amor de Dios sobre nosotros:

**Si conocieras cómo te amo (de Hna. Glenda)**

<https://www.youtube.com/watch?v=or88T8tU4rY>

- ¿Acoges el don de tu vida?
- ¿Estás dispuesto a dejar a Dios seguir cumpliendo su sueño en ti?

*2. El sueño de Dios (su voluntad)...*

Continuó cumpliéndose el día en que recibiste el bautismo y sigues diciéndole sí a este sueño cada día que renuevas tu vida de hijo de Dios, llamado a ser como Jesús, a seguir al Maestro.

El sueño de Dios es darte su vida habitando en tu alma. Desde el bautismo Él te concedió su gracia (la vida sobrenatural) y Él mismo te ofrece acrecentar esa gracia a través de la oración, los sacramentos y las obras de caridad.

Soy hijo de Dios y todo lo suyo me pertenece si vivo confiando en Él completamente, fiándome de su amor. Fiándome de Él, que es Padre Bueno, estoy diciendo sí a su sueño sobre mí: que es mi felicidad. «La gloria de Dios es que el hombre viva y la vida del hombre consiste en la visión de Dios» (san Ireneo).

**Video. Twice: *Ya no soy esclavo***

<https://www.youtube.com/watch?v=rwLHr9vNwcQ>

- ¿Valoras la oración como un tiempo de escucha de la voz de Dios en ti?
- ¿Vives los sacramentos (especialmente la eucaristía y la reconciliación) como esa relación personal con Jesucristo vivo y con el amor del Padre?

— ¿Tratas de vivir las obras de caridad no como algo mecánico, sino como la actitud propia de ser hijo de Dios?

3. *El sueño de Dios se revela completamente en Jesucristo, en tu encuentro con Él.*

Pensemos –como nos pide el papa Francisco en su *Mensaje* para esta jornada– en la escena de los primeros apóstoles, pescadores de Galilea (*Mc* 1, 16-20).

(<https://www.youtube.com/watch?v=TLg1An2CxMY>)

Ellos vivían su vida ordinaria de pescadores, conocedores del terreno, a espensas de que su dura labor diera más o menos fruto cada día. Su sueño se reducía a los límites del mar de Galilea.

En las situaciones de la vida ordinaria, cada uno de nosotros ha de confrontarse con sus deseos del corazón, con los que va explorando “mares” en busca de felicidad, de una recompensa a su búsqueda y a su trabajo.

Pero Jesús viene al encuentro. Se produce un encuentro personal y una llamada. Saca a los pescadores de la «parálisis de la normalidad». Pone en su corazón una promesa: «Os haré pescadores de hombres».

Así sucede también cuando uno elige a la persona con la que quiere compartir su vida en el matrimonio, o cuando sentimos la fascinación de la vida consagrada: percibimos la promesa de una alegría capaz de llenar nuestra vida.

La llamada de Dios no es una intromisión en nuestra libertad (un verse “enjaulado”), sino una iniciativa amorosa, revelarnos hacernos partícipes de un sueño que tiene en el horizonte un mar más amplio y una pesca sobreabundante.

El sueño de Dios es que nuestra vida no se quede en lo obvio, que no se vea arrastrada por la inercia de los hábitos diarios y paralizada ante las elecciones que podrían darle sentido. No quiere que nos resignemos y extingamos en nosotros la inquietud de explorar nuevas rutas de navegación. No quiere que nos quedemos en la orilla con las redes en la mano. Nos revela su sueño: “Os haré pescadores de hombres”.

Este sueño de Dios «requiere el valor de arriesgarse, pide una respuesta decidida que compromete toda la persona, correr el riesgo de afrontar el desafío desconocido que Dios nos plantea. Cuando estamos ante el vasto mar de la vocación, no podemos quedarnos a reparar nuestras redes, en la barca que nos da seguridad, sino que debemos fiarnos de la promesa del Señor» (papa Francisco).

El sueño de Dios, que comenzó a cumplir en nosotros con nuestra existencia y a la vida de la gracia en el bautismo, se hace ahora presente en Jesucristo. Él nos manifiesta con su llamada y su promesa (“os haré pescadores de hombres”) el proyecto de vida que Dios ha pensado para nosotros.

Nuestro sí al sueño de Dios nos conlleva tomar las decisiones que orientan toda nuestra vida: la vocación concreta a darse en la vida matrimonial o al don total a Cristo en la vida consagrada o en el sacerdocio ordenado.

Dios no nos ha fallado: ha ido cumpliendo su sueño llamándonos a la existencia y haciéndonos hijos suyos. Dios, que sigue soñando en nosotros, suscita en nuestro corazón los deseos de arriesgar la vida por Él y por la salvación de los hombres.

El sueño de Dios es salvar al mundo entero y quiere hacernos partícipes de ese sueño.

**Quien pierda su vida por mí, la encontrará, de Hna. Glenda.**

<https://www.youtube.com/watch?v=r-Snf9aTnxQ>

No hay mayor gozo que arriesgar la vida por el Señor, decir sí al sueño de Dios («dejándolo todo, lo siguieron...», «en tu nombre echaré las redes...», «vosotros, que habéis dejado todo por mí, recibiréis cien veces más en esta vida y después la vida eterna»).

No siempre es fácil discernir la propia vocación y orientar la vida de la manera correcta. Por eso hace falta, junto con la valentía de arriesgar por la promesa de Dios, la oración sincera, la meditación de la Palabra de Dios, la adoración eucarística y el acompañamiento espiritual.

La Iglesia en todo el mundo reza hoy por las vocaciones. Reza por el cumplimiento del sueño de Dios en cada uno de nosotros a través de nuestro sí.

- ¿Oras con sinceridad, libertad y confianza pidiendo al Señor que muestre su Voluntad sobre ti y sobre tantos jóvenes que buscan cumplir su sueño?
- ¿Buscas conocer las distintas vocaciones en la Iglesia para descubrir cuál es el sueño de Dios para ti: la vida matrimonial, el sacerdocio, la vida religiosa contemplativa o activa, la vida misionera, los institutos seculares, el orden de las vírgenes, las nuevas formas de vida consagrada...?
- ¿Agradeces al Señor el don de la vocación?
- ¿Miras a María como modelo de respuesta a Dios, como el sí más perfecto al sueño de Dios?

*Oración final a María*

María, tu vida fue una entrega total a Dios.  
Él te escogió para la más alta vocación en la tierra:  
ser la madre de Jesús, nuestro Salvador.  
Tu sí del primer momento  
se prolongó en fidelidad a todo lo largo y ancho de tus días.  
La voluntad de Dios fue tu alimento,  
su palabra el impulso para todos tus actos.  
María, Virgen fiel, ayúdanos a estar atentos  
para descubrir la voluntad de Dios en cada uno.  
Danos fortaleza para aceptar lo costoso,  
lo amargo y difícil de nuestra vida;  
danos constancia para cumplir hasta el fin  
lo que reclama la vocación que Dios nos ha dado.  
Y haz que otros jóvenes quieran seguir  
el ejemplo de todos los que dicen “sí”.

*Amén.*